

1-13-1978

Interview no. 729

María Teresa Rojas de Romero

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with María Teresa Rojas de Romero by Oscar J. Martínez y Ricardo Aguilar, 1978, "Interview no. 729," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: María Teresa Rojas de Romero (1899-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez y Ricardo Aguilar
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 13 de enero de 1978
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 729
TRANSCRIPT NO.: 729

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Persona de sociedad en Ciudad Juárez)

SUMMARY OF INTERVIEW:

Recuerdos de su infancia; la familia como refugiados en El Paso durante la Revolución Mexicana; tráfico en el puente durante la Prohibición; la vida en El Paso en los 30's y 40's; vida social en Juárez; clubes sociales; la imagen de Juárez en el interior de México.

(Nota: Este transcrito contiene términos dialécticos usados en el suroeste de Estados Unidos y han sido escritos tal y como la persona entrevistada los usó.)

Length of interview: 1 hora, 30 minutos Length of transcript: 44 páginas

MARIA TERESA ROJAS DE ROMERO
por Oscar J. Martínez y Ricardo Aguilar
13 de enero de 1978

M: Bueno, para empezar la entrevista, Sra. Romero, ¿me puede decir dónde y cuándo nació, por favor?

R: ¿Dónde y cuándo nací yo? ¡Sagrado Corazón!, en Chihuahua.

M: En Chihuahua. ¿Y cuándo?

R: En Chihuahua. ¡Sagrado Corazón! Me va Ud. a hacerle confesar los cien años--el 21 de diciembre de 1899. Acabo de cumplir 78 años. Setenta y ocho, ni uno más ni uno menos.

M: ¿Allí pasó su niñez?

R: No, no, no. Yo nada más fui a nacer a Chihuahua. Porque mi madre había perdido a su primero hijo y se vio muy mal. Y mi papá vino aquí a Chihuahua, porque tuvo un disgusto por allá en su tierra, en Tequila, Jalisco. Pero ellos ya vinieron casados. Entonces mi papá fue a trabajar con una compañía minera a Corralitos. Aquí a San Pedro Corralitos. Y allí vivían mis padres. Cuando yo iba a nacer, mi madre fue a Chihuahua para estar bien atendida. Y volvimos otra vez a las minas. Pero luego ya se vino mi madre y mi padre a vivir aquí a Juárez. Y desde entonces yo he vivido siempre aquí, excepción de unos cuatro años que estuvimos viviendo en Chihuahua. Cuatro años, que fue más o menos de 1910 a 1914 que estuvimos viviendo en Chihuahua. Pero luego ya nos regresamos aquí. Allá murió mi padre y nos regresamos aquí, y aquí he pasado toda mi vida.

M: ¿Aquí estuvo en la escuela en Juárez?

R: Sí, aquí estuve en la escuela, en la vieja Escuela 29 que estaba a un costado del monumento a Juárez. Yo vi poner la primera piedra de ese monumento. La puso Don Porfirio Díaz durante la entrevista

Díaz-Taft en 1909, en octubre. Y vi también subir el monumento cuando se inauguró durante el centenario de la independencia de México, en 1910.

M: ¿Y qué recuerda de ese evento?

R: Perfectamente, recuerdo todo. Yo marché con la escuela. Y en una ocasión, que hubo una función de cine y que salió la entrevista Díaz-Taft. Ahí íbamos adelante las muchachitas que llevábamos el estandarte. Iba una muchacha de esos tiempos, Josefita Carrascoso, que viene a ser prima hermana de los abogados estos González Vargas, porque su madre era Vargas. Y Josefita Carrascoso, Conchita y yo íbamos adelante con el estandarte. Y tuve el gusto de ver esa vista, pequeña yo todavía.

M: ¿No le tocó saludarlos?

R: Pues no. No, no; en esa época, era un época de mucho estiramiento, de mucha cortesía, ¿verdad? Así es que no eran nuestros tiempos. Las escuelas eran de otro modo. Había mucho orden, mucha disciplina, mucho respeto para los profesores. ¡Qué esperanzas que las criaturas destruyeran las escuelas! Era una hermosa escuela esa, con las paredes estucadas. Pero pulcrísimo todo. Las profesoras todas muy respetuosas y para esa entrevista elegantísimas ellas, ¿verdad?, en su atuendo y todo. Para los viejos siempre el cielo fue más azul. El sol brilló más que en nuestra época, ¿verdad? ¡Y Sagrado Corazón! ¡Pero estos tiempos modernos! Exactamente, mis pobres nietos. ¿Qué les tocó? Muy mala época.

M: ¿Qué sobresale en su memoria del tiempo que estuvo Ud. en la escuela primaria?

R: Pues tengo perfectamente claros todos los paisajes desde primer año hasta el sexto año--todo, todo. Pero lo más principal fue la entrevista

esa de los presidentes que nos tocó presenciar. Eso es lo que más sobresale. Después ya vino la Revolución. Ya vino la toma de Juárez por los Maderistas.

M: ¿Recuerda Ud. la toma de Juárez?

R: Ay, se acabó, se acabó. Toda la gente se fue a El Paso, ¿no? Pero Juárez se acabó entonces, porque los Maderistas se metieron por la orilla del río horadando todas las casas. La Avenida Lerdo se acabó completamente, porque se metieron horadando las casas y allí se fueron metiendo, ¿verdad? Y se acabó completamente Juárez.

M: ¿Su familia se fue a El Paso?

R: Sí, a El Paso. Toda la gente se refugió en El Paso. Después pues ya, ya se volvieron aquí. Después nosotros ya nos fuimos a Chihuahua.

M: ¿Recuerda el día que se fue su familia a El Paso?

R: Pues fue en el mes de mayo de 1911. Más o menos fue los primeros días de mayo, porque más o menos fue como el 8 de mayo, ¿verdad? Más o menos.

M: ¿Y cómo se dio cuenta su familia que ya iban a tomar Juárez?

R: Ah, ino! Pues era muy conocido todo, ¿verdad? Estaba sitiado Juárez, estaba rodeado de fuerzas revolucionarias. Sobre todo, el cuartel general de Madero estaba en lo que se llamaba la presa. Viene a quedar enfrente del smelter de El Paso, Texas. Creo que allá está un monumento. Allá hay algo, algún recordatorio. Allí estuvo el cuartel general de Madero. Estuvo sitiado Juárez mucho tiempo. Y parece que Madero no se animaba a pegar, precisamente por no causar daños en el lado americano. Pero parece que el revolucionario se lo impusieron. Ya venía Villa con él. Villa ya andaba con ellos. Aunque ahora Villa, su nombre está en letras de oro en la Cámara de Diputados y

es un personaje, para nosotros que vivimos la Revolución, Villa no fue más que un salteador de caminos, un hombre que chorreas. Bueno, chorreó sangre por todos sus poros. Una especie de *Hander Slinder*. ¿Ud. ha leído *Hander Slinder* de Victor Hugo, que mataba y se bebía la sangre de sus enemigos en la calavera? ¿No? Algo así parecido. Yo creo que Villa ni siquiera supo por lo que peleó. Era un hombre sanguinario, absoluto. Y ahora, pues es un héroe, ¿verdad? Pues estaremos equivocados nosotros, ¿no?

M: ¿Cuáles incidentes me puede decir de Villa, de lo que hizo? Que sepa Ud.

R: ¿Que sepa yo? Que quemó gentes vivas en Camargo. Entre ellas la abuela de una señora, gente que vivió aquí muchos años, de Adela Urbina. A la abuela de Adela Urbina la quemó viva. Y otro incidente es de una familia González que habían sido, pues no sé, eran hijas de un coronel Villista. El coronel se murió. Villa protegió esa familia. Y yo supe que una de las muchachas cuando ya se separaron Villa y Carranza, una de esas muchachas se casó con un Carrancista. Entró Villa a Jiménez y acabó con esa familia. La mató personalmente. No sé cuántos eran. Todas las hijas, la mamá y hasta el perro mató. No, ¡qué barbaridad! ¡Eran unos tiempos! A esta familia de Melchor Ortega, lo mismísimo, ¿verdad? Acabó con ella en Parral. Porque uno de estos Ortega, un Maclovio Herrera, Maclovio Herrera también había quedado del lado de Carranza. Porque primero era uno solo los revolucionarios. Después ya por cuestiones políticas y por ambiciones, se separaron en dos grupos, ¿no?--Villistas y Carrancistas. Maclovio Herrera había andado con las fuerzas de Villa, y cuando el disgusto ese, se hizo al lado de Carranza. Llegó Villa a Parral y acabó con toda esa familia

Herrera. Aquí hay una señora, ella es Herrera, hermana de esos Melchor Herrera. Y tienen una pariente, una Celia Herrera, que escribió un libro sobre Pancho Villa.

A: Yo lo leí.

R: Bueno, es el credo. Es Villa, retratado allí de cuerpo entero. Yo siempre recomiendo ese libro de Celia Herrera. Está perfectamente documentado.

A: Sí, lo tengo en la casa.

R: Perfectamente.

A: Sí, es precisamente la historia de su familia, ¿no?, de cómo mató Villa a su familia.

R: Exactamente. Ya cuando Villa andaba en saco de mata, ¿verdad?, ya después el año '19 volvió a atacar Juárez, en 1919. Nada menos que fue el 15 de junio de 1919, atacó Villa a Juárez. Nos fuimos a El Paso otra vez, ¿no?, y entró a la población. Pero entonces los americanos entraron en acción y comenzaron a bombardear la ciudad desde Fuerte Bliss. Había un hipódromo aquí. No este. Ahora este es nuevo. El hipódromo allá hasta el barrio se llama Exhipodromo, ¿verdad? Por allá por donde está justamente la planta de luz.

A: Sí, allí en la cervecería.

R: Por allí, por allí. Era un hipódromo muy famoso en el mundo, ¿verdad? Se me hace que ese hipódromo comenzó a funcionar allá por el año '09 ó '10. Y era un edificio muy grande y muy bonito. Y en el techo se podía apreciar perfectamente bien impactos de las balas de los cañones de Fuerte Bliss. Así es que entraron aquellos soldados americanos.

A: Ah, ¿invadieron entonces?

R: Invadieron Juárez. Invadieron Juárez en 1919, en junio de '19. Villa atacó el 15, y luego volvió a atacar el 16 en la noche. Bueno, se calmaron. Y el 16 a las tres de la tarde volvió a atacar. Y al día

siguiente fue cuando cañonearon los de Fuerte Bliss y entraron aquellas fuerzas.

M: Cuénteme qué le pasó a su familia.

R: No le pasó absolutamente nada. Nada, nada.

M: ¿Cómo les fue en El Paso? ¿Cuánto tiempo estuvieron allá?

R: No, pues ahí en El Paso estuvimos poco tiempo nada más, en la casa de amigos, ¿verdad? Nos íbamos con los amigos allá unos cuantos días, unos cuantos días mientras ya pasó todo. Fue cosa rápida, fue cosa rápida. Aquí hubo siempre algunas manifestaciones contra los americanos, ¿no? Pero luego pronto ya, ya se fueron.

M: Y cuando se fue a El Paso en 1911, ¿cuánto tiempo duraron allá?

R: También muy poco tiempo. Fuimos a la casa de unos amigos, los Wallace, que ahora son los dueños de la hacienda de Corralitos. Esos Wallace son amigos míos de generación, amigos nuestros de generaciones, la casa de los Wallace.

M: ¿Y hubo mucha gente que hizo lo mismo, que se fue de aquí de Juárez a El Paso?

R: Sí, claro. La mayoría de la gente decente, pues se iba a refugiar a El Paso, como era natural.

M: ¿Quién cuidaba sus casas?

R: No sé, ¿verdad? La mía, no sé quién cuidaría la mía. Francamente yo estaba muy chica y allí era cuestión de mi mamá. De eso yo no le doy razón, quién cuidaba las casas.

A: ¿Los revolucionarios entraban a pillar las casas?

R: ¡Ah, no! Está claro. Pero eso de los saqueos muy grandes...

En esta vez que atacó Villa aquí en '19, no hubo saqueos, ni cuando Madero tampoco. Era una revolución blanca, esa de Madero. Eso era lo

que decía mi padre. No, cuando hubo saqueos muy grandes ya fue cuando Villa peleó contra Huerta, contra la federación, ¿verdad? Era a raíz de que mataron a Madero. Entonces sí llegaban a las ciudades y toda aquella casa buena, de gentes de dinero era casa confiscada. Y si no asesinaban a los dueños, los echaban fuera y se posesionaban de la casa. Y veía Ud. en Chihuahua, en Chihuahua donde había casas tan ricas--porque Chihuahua era una población donde vivía mucho millonario, y unas verdaderas mansiones--Ud. veía en aquellas mansiones los caballos adentro sobre las alfombras, y las soldaderas cocinando. Las ventanas con aquellos cortinajes de terciopelo ahí.

M: ¿En el tiempo de la Revolución a qué se dedicaba su padre?

R: Mi padre fue familia de agricultores. Salió de su tierra, Tequila, Jalisco. La familia mía fue la que comenzó a fabricar el tequila de la rojeña--se llama rojeña por lo roja--muy a principios del siglo pasado. Bueno, ya va a ser 200 años que se fabrica ese tequila. Así es que mi familia eran agricultores y eran industriales. Mi padre tuvo un disgusto en su tierra y por eso salió y vino a dar a Chihuahua. Porque en Chihuahua vivía un hermano de él, mi tío, el Licenciado Rojas. Y por eso vinieron mis padres a dar a Chihuahua. Mi papá estuvo trabajando con esa compañía minera algún tiempo. Y luego compraron un rancho cerca de Chihuahua, por el rumbo de _____. Y estaba él acabado de instalar en su rancho cuando estalló la Revolución grande. Bueno, y murió mi papá. Luego, luego murió mi papá.

M: ¿Durante el tiempo de la Revolución?

R: No, no, no. Luego, luego. La Revolución estalló en noviembre del '10, y mi padre murió en diciembre del '11. Sí. Así es que le tocó

a mi papá...precisamente murió casi a consecuencias de la Revolución, indirectamente. Porque empezaron a trabajar su rancho, y tuvo que refugiarse en Chihuahua, por imposible. No había seguridad en el rancho. Y cuando ya volvió al rancho, estuvo seis meses fuera, ¿verdad? Porque la Revolución estalló en noviembre del '10. Y los tratados aquí de Cd. Juárez se firmaron ya cuando renunció el General Díaz, se firmaron el '11, en mayo de '11. Mi padre volvió a su rancho en junio de '11 y se encontró aquello saqueado, ¿no? Pues robaron implementos agrícolas y todo. Y se afectó él. Y murió mi papá en ese año, de 1911.

M: ¿Y eso les causó dificultad económica a su familia?

R: Bueno, a mi familia, pues, sabe que teníamos a nuestros tíos, el Licenciado Rojas y otro tío Don José Rojas, ¿verdad? Así es que pues sabe que no. No, le diré, ¿verdad? Fue un golpe muy fuerte lo de mi padre, pero económicamente estábamos aseguradas con mis tíos. Y luego ya nos regresamos a Juárez, pronto, en 1914. Y desde entonces allí estamos.

M: ¿Tiene algunas anécdotas del tiempo de la Revolución que nos quiera contar? Cosas interesantes.

R: ¿Qué les podría contar?

M: Que le haya pasado a Ud. o a su familia, o amigos.

R: Oiga, no, pues sabe que nosotros, gracias a Dios, no nos pasó nada, ¿verdad? No nos perjudicaron en nada. No obstante que mis tíos quedaron en el bando perdedizo, ¿verdad? Porque quedaron en el bando del General Huerta.

Y una prima hermana mía se había casado con un general Antonio Rojas que fue compañero de Marcelo Caraveo, y después fue al Rozco(?) Fuera de la pérdida del rancho ese que sufrió mi familia, gracias a

Dios que no, no tuvimos nada que... Realmente aquí la gente de Juárez no sufrió mucho cuando la Revolución. No sufrió mucho. Sí hubo sus casas confiscadas aquí, cómo no, cómo no.

A: Cuando la entrevista Días-Taft que mencionaba Ud., ¿hasta dónde llegaba Juárez entonces?

R: ¡Válgame Dios! Juárez llegaba hasta la Calle Constitución, allí donde estuvieron las casas que hicieron Uds., allí detrás de la Murguía. No existía nada de eso. Eran labores. No existía la Avenida Hipódromo. Bueno, es decir, la Avenida Hipódromo se abrió cuando fincaron el hipódromo, porque iba tranvía hasta el hipódromo.

A: Oiga, ¿y el tranvía era del mismo tranvía de El Paso?

R: Era del mismo tranvía, sí, el mismo tranvía. Se tomaba allí en el viejo Tívoli. El viejo Tívoli era donde está ahora el edificio Continental. Allí se hacía transbordo del tranvía de El Paso, allí en la Avenida Lerdo. Y ahora 16 de Septiembre, que antes era la Calle del Comercio, allí se hacía el transbordo y cogía Ud. tranvía del hipódromo.

A: ¿Entonces eran dos tranvías?

R: Sí. E iba el tranvía hasta el hipódromo y regresaba. Y allí daba vuelta en la casa de María.

A: Sí. O sea, la Constitución e Insurgentes?

R: Exacto. Mira, iba por la Ramón Corona, el tranvía, daba vuelta al monumento y luego seguía y cogía el hipódromo. Y al regreso venía por la Constitución. Iba por toda la calle, la 16 de Septiembre, al llegar a lo que era el viejo Tívoli. Allí se hacía el transbordo para el hipódromo. Y allí donde están esas casas de Mobiliat, bueno, todo eso eran labores, labores, labores, labores. Enfrente de mi casa vieja, bueno, allí donde vive la Sra. Quevedo ahora, eran labores toditito eso.

Todo, todo, todo. Y Juárez llegaba hasta la Calle Constitución. Allí se acababa, y eran puras labores. En 1910, cuando estalló la Revolución, hasta allí llegaba Juárez. Y para allá para el lado de la Chaveña, no existía la Chaveña, nomás el panteón. Allá creo que a principios del siglo, o a fines del otro, se cambió un panteón que había en el centro que donde está la Escuela Revolución. Allí era antiguo panteón. Por cierto que cuando hicieron esa escuela, al poco tiempo se cayó porque estaba mal cimentada y el terreno estaba muy horadado por las tumbas, ¿no? Se cayó y lo reconstruyeron. Así es que no habían más que dos calles para la Chaveña--Primero y Segundo. El panteón era todo. Era puro barbecho, puro monte, ¿verdad? Así es que muy chiquito todo aquello, ¿no?

Sí le digo a Ud. que Juárez creció. Yo estuve viviendo en El Paso. Teníamos tres años de casados cuando nos fuimos a vivir a El Paso, y viví allá 16 años. Cuando nos regresamos el año '43, Juárez todavía estaba muy chico. Tendría unos 40,000 habitantes. Pero ya nos regresamos en plena guerra, y allí comenzó a subir, a subir, a subir. Primero con mucho vicio, ¿verdad?, con las cantinas y demás, todo lo demás. Pero ahora parece que ya, gracias a Dios, parece que ya nos hemos mejorado en ese sentido con las maquiladoras, ¿no? Yo creo que ahora las maquiladoras es lo que nos ha dado tanta población, ¿no?, y ya más o menos un estandard de vida pues decente, ¿no?

A: Voy siguiéndole aquí el hilo, porque me interesa mucho. Ahorita me enseñó el viejo Tívoli. Y no sé, a mí me interesa mucho eso porque nunca he sabido mucho acerca de eso, del Tívoli de los grandes casinos y de lo que pasaba.

R: Mire, el viejo Tívoli pues era todo lo que es ahora el edificio Continental. Allí era el viejo Tívoli. Pues yo creo, pues yo era muy chica. No sé qué habría allí, ¿verdad? Pero ya en plena Revolución, era allí el lugar de trueno, un lugar de desorden. Había muchos juegos, y los Villistas. Y todo allí era un local grandísimo, ese del viejo Tívoli. Era muy grande, muy grande local. Pero cuando la guerra, cambiaron ese negocio al puente, y se llamó el Nuevo Tívoli. ¿Qué habrá ahora allí? Está cerca donde está una finca de _____ que tienen una tienda. Está la finca y luego está esa tienda. Allí fue el Nuevo Tívoli, cuando la guerra. Allí se cambió. Y era, pues era cabaret, ¿verdad? Y había jugada también, había jugada. Hacía ruleta--bueno, todo lo que hay en esos casinos. Y en el viejo Tívoli también había jugada. Pero no siempre había jugada en el viejo Tívoli. Yo francamente a derechas no sé.

A: Pero era así como salón de baile, ¿no?

R: Sí, algo así era. Algo así era el viejo Tívoli. Sí, era un lugar así de esparcimiento. Pero era un buen lugar cuando era yo pequeña. Era un buen lugar. Yo creo que era de unos ingleses Fenshler, Don Luis Fenshler, sí. Y se cambió allí el Tívoli. Y luego acá, pues acá yo no sé. Yo no sé después. Y creo que después ya no había nada en el Tívoli este.

A: ¿Nunca estuvo Ud. en ese lugar?

R: No, yo no. Pues era muy chica, ¿verdad? Pero allá en el Tívoli nuevo, era un lugar /donde/ se podía ir a ese lugar la gente decente. Y había un salón Azteca en el Nuevo Tívoli. Y antes de que se organizara el Casino Juárez, allí teníamos nuestras fiestas, en ese salón Azteca del Nuevo Tívoli. Sí, más o menos.

M: Cuénteme algo de su juventud, de la vida social entre los jóvenes.

R: Pues, ay Dios mío de mi vida. ¿Qué quiere que le cuente? Yo fui una gente muy social, porque fui hija mujer, nada más, y un hermano hombre mucho menor que yo. Yo creo que como no tuve hermanos siempre fui yo muy social. Así es que fui muy amiguera y de muchas fiestas y todo. Y afortunadamente nos tocó una época en que había mucha caballerosidad en los muchachos. Qué esperanzas que tengamos un club y qué esperanzas que las muchachas pagáramos cuotas ni nada. Eran los muchachos los que pagan su cuota, ¿no? Muy distinto todo, muy distinto.

M: ¿Cuáles eran los clubes que existían?

R: Bueno, este Botón Rojo del que yo todavía soy socia-fundadora, éste se fundó en 1921. Pero antes sí hubo otros clubes. El Club Fénix, me acuerdo yo del Fénix. Yo fui del Fénix. Muy jovencita, pero había muchachos. Y los muchachos eran los que hacían los gastos de todo. Las muchachas nada más concurríamos allí. Había muy bonita sociedad aquí en Juárez. Muy chiquita. Yo tengo una amiga que dice que antes Juárez era una ciudad de muchas personas y pocas gentes, y que ahora es al revés--ahora son muchas las gentes y pocas las personas, ¿no? A mí todavía me tocó vivir en un medio donde había mucha división de clases, mucha división de clases. Ahora no. Ahora ya todo se ha emparejado mucho, ¿verdad? No, antes no. La gente de cierta clase no se mezclaba. La gente de clase alta no se mezclaba con la gente media y mucho menos con la gente del pueblo. No, pues ahora le hablan a Ud. de tú a tú, ¿verdad? Muy distinto todo, muy distinto.

Muy bonito era Juárez. Había serenatas. Eso es muy pueblerino, ¿no?, pero muy bonito. Habían serenatas en la Plaza de Armas. Ahora ya ni plaza tenemos, ¿verdad? Porque allí ya es un mugrero desde que instalaron a boleros allí. Bueno, se acabó. Las serenatas

eran jueves y domingo. Y las serenatas de los jueves eran más bonitas porque había más poca gente, ¿no? Las muchachas o las señoras daban vueltas en un sentido, por la parte de adentro del andador, y los señores por la parte de afuera. Y la música tocaba en el kiosco. Eran hermosas las serenatas allí. Muchos noviazgos allí. Tuvimos un nacimiento en las serenatas esas, ¿no? No, ahora, qué barbaridad. Qué distinto todo.

M: ¿Y se mezclaban los jóvenes de acá con los americanos?

R: No, no, no. Absolutamente nada. Absolutamente nada. Estábamos enteramente distanciados.

M: ¿Por qué?

R: Pues no sé. Los de allá con los de aquí, no había ningún contacto, no había ningún contacto. Cuando hubo refugiados en El Paso, Texas, porque vinieron familias muy prominentes de México que se refugiaron en El Paso durante la Revolución--entre otras, la familia Terrazas de Chihuahua, que era gente muy prominente, muy rica--se formó el Casino Mexicano en El Paso, Texas. Así, ¿verdad? Muy exclusivo. Y sabe que sí, sí íbamos a las fiestas del Casino de El Paso. Sí íbamos algunas personas de Juárez, a los que nos invitaban. Yo entonces noviaba con el que es mi esposo ahora. El fue socio del Casino de El Paso. Y aquí pues el casino se nos acabó. Se acabó el Casino. Este Casino Juárez de ahora, puede decirse que nació el año '39. El año '39 fue cuando un grupo de señores se juntaron y compraron esa finca, ¿verdad?, el año '39. Pero yo había habido en otras etapas, había habido su casino. Había bonita sociedad aquí, ya le digo. Eramos como una familia chiquita. Pero nomás nosotras, muy unidas. Y es lo que hemos procurado en el Botón Rojo, este grupo de nosotros, que somos las mismas gentes. Así

es que ahí nos vamos muriendo, y el lugar nuestro lo va ocupando una hija, ¿verdad? Se va saliendo alguna socia y una hija es la que [entra]. Y hemos logrado vivir, fíjese Ud., desde el año '21. Ya son años, ¿no? Cumplimos 56 años ahora en octubre. Ya son años, ¿verdad? Cincuenta y seis años hemos vivido.

M: ¿Habían casamientos entre muchachas mexicanas y anglo-sajones en ese tiempo?

R: Pues siempre ha habido. Siempre ha habido, sí. Siempre ha habido. Pero así más o menos del grupo mío, pues no me acuerdo que se hubieran casado con americanos ninguna muchacha. Pero siempre han habido los casamientos. O mexicanos casados con americanas, ¿verdad? Siempre, siempre ha habido, ha habido sus casamientos. El amor no respeta...no hay barreras, ¿verdad? Pues sí, así era la vida de Juárez. Cuando un muchacho pretendía a una muchacha, le pasaba a la banqueta de su casa. Pasaba y pasaba y pasaba, y se paraba en la esquina, ¿no? No es como ahora que ya viene el carro a pitar y ahí va la muchacha. Sabrá Dios. Y los papases, muy agusto en su casa. Y la muchacha, pues por ahí en las carreteras. No, en aquellos tiempos era todo muy difícil. Muy distinto, ¿verdad? Siempre las muchachas se iban a las fiestas con sus mamases, con señoras. En los bailes del Casino eran los señores los que atendían tanto a las señoras grandes como los jóvenes. Antes no se veía mal en esos bailes que una muchacha bailara con un señor. Ahora Dios favorezca. Ahora es muy mal visto eso. Lo mismo había corridas de toros de aficionados, e invitaban así muchachas conocidas para que fueran de reinas a los toros. Y por lo general íbamos en carruajes, y entraban los carruajes a la plaza de toros. Daba la vuelta el carruaje adentro en el redondel, ya se bajaban las reinas. Allí por lo general los

chambelanes eran señores principales. Eran administradores de la aduana, el jefe político, el Cónsul General, ¿verdad? Eran las costumbres, ¿no? Eso era por lo general en corrida de aficionados que se hacían con algún fin benéfico.

A: ¿Y cuándo se fundó la plaza de toros, aquella vieja? Se acuerda de la que era de madera, ¿no?

R: Sí, cómo no.

A: ¿Cuándo la hicieron?

R: Eso se me hace que fue a principios del siglo. Era de unos señores Samaniego, hijos del Dr. Samaniego. Un prominente juarense, el Dr. Samaniego, hasta fue gobernador de Chihuahua, ¿no? El doctor vivió más o menos en la época en que Don Benito Juárez vino aquí, y murió el Dr. Samaniego como a principios del siglo. Me parece que el año '05 murió el doctor, y sus hijos eran dueños de la plaza de toros. Después la vendieron no sé a quién. Y entre los dueños estuvo mi consuegro, el papá de Oscar González, Roberto González. Fue en una temporada dueño de la plaza de toros. Seguía esta plaza como está ahora. La hizo el Sr. Lorenzo Quevedo, que murió, ¿verdad? Pero la plaza antigua... Era una plaza chica, pero bonita la placita. Porque siempre hubo corrida de toros.

Y allá hace muchos años cuando era yo pequeña, había aquí una feria. Y había jugada también. En esa explanada de la plaza de toros no estaba fincado donde estaba el edificio de la luz y todo eso. No estaba fincado. Era una explanada y ahí se ponía una feria para conmemorar la fundación de Juárez, que es de la Cd. de la villa del Paso del Norte. Es en el mes de diciembre. Y ahí había chuzas y había, ¿cómo se llama? ¿Ese de luz de los vagos? Carcamán, carcamán. Algo así, ¿verdad? Había todo eso.

Y venían cantadoras del interior de México. Y duraba la jugada pues yo creo que todo el mes de diciembre más o menos, ¿verdad? Pero la quitaban. Porque esos juegos, así la jugada esa grande, grande, era en el Tívoli. Y todo eso ya fue en la época de Villa, en la época de la Revolución. También hubo quino aquí. También es una especie de lotería, ¿no? Ese quino tuvo su edificio donde el Cine Dorado. El Cine Dorado, ese ahora, ahí en la Lerdo junto al Banco Nacional. Ese edificio lo hicieron precisamente para el quino, que era una especie de lotería.

M: ¿Cuándo se fue a vivir a El Paso?

R: Me fui a vivir en 1927.

M: ¿Por qué razón?

R: Porque mi esposo entonces, no obstante que ya estaba establecido con su negocio de petróleo, con la compañía petrolera mexicana y americana, que estableció en el año '21. Pero él siguió trabajando en la agencia aduanal de Mr. Henry Sagerman. Y tenía que despachar unos trenes de plátano que llegaban. A la hora que llegaban tenían que despacharlos. Y el puente se cerraba a las 11 de la noche. El puente, éste, internacional se cerraba a las 12 de la noche. Porque los reverendos protestantes de El Paso gritaban a todo pulmón de la vida licenciosa de Juárez. Y para que sus cándidos feligreses no vinieran aquí a pervertirse, el puente se cerraba. En una temporada se cerró a las nueve de la noche, ¿eh? Se estuvo cerrado a las nueve de la noche. Después se cerraba a las 12 de la noche. Nadie pasaba ni de aquí para allá ni de allá para acá. Y se abrió me parece que a las siete o a las ocho de la mañana. Y como mi esposo tenía que despachar esos trenes de plátanos, eso sí, los trenes sí pasaban, ¿no? Por eso nos fuimos a vivir a El Paso.

Compramos una casita en Sunset Heights. Allá nos fuimos. Teníamos

tres años de casados. Por eso mis hijos no son americanos, los grandes. Por eso no fueron a la guerra. Porque cuando me fui a El Paso, Enrique, mi segundo hijo, tenía 50 días de nacido. La que nació allá fue mi hija. Ella sí fue americana. Ya tuvo que renunciar a lo americano porque tiene propiedades aquí. No puede tener, siendo americana. Vivimos 16 años en El Paso. Al principio yo extrañé mucho. Era otro ambiente, ¿no? Pero ya después me había acomodado. Se vive agusto en El Paso. Pero me vine porque ya no había servidumbre en El Paso. Cuando la otra guerra, cuando la segunda guerra, se acabaron las sirvientes. Y todas se fueron a trabajar a fábricas y todo, y yo no tenía ninguna necesidad de esas cosas. El pan que me comía me iba de Juárez, ¿verdad? Yo no tenía necesidad de estar allá. Por eso me vine. Y cuando me repatrié, la aduana americana me averiguaban que por qué me venía. Yo me repatrié, todo a nombre mío. Porque mi esposo todavía no cumplía los 45 años, y tuvo que registrarse allá. Los hombres de 18 hasta 45 años se registraron para ir a filas, cuando la guerra. Y él entonces todavía no cumplía los 45 años. Así es que por eso fue que todo vino a nombre mío. Y en la aduana americana me preguntaban, que por qué me venía. Les dije:

--Porque no tengo una sirvienta que me sirva.

Me decía que eso no era ningún obstáculo para que yo viviera allá, que seguro venía enojada con el esposo. Y le decía uno al otro:

--Pues esta señora ha de venir enojada con su marido, y nos va a pasar como con aquélla de Parral. A los cuantos días de haberse venido, se quiso regresar.

Le digo:

--No, yo no me pienso regresar.

Así es que por eso me vine.

M: ¿Y su esposo en dónde se quedó?

R: Se quedó allá, ¿verdad?, hasta que ya cumplió sus 45 años, entonces él ya perdió su pasaporte. Entregó el de residente allá y arregló su pasaporte local. Se quedó con su mismo pasaporte mientras cumplía 45 años.

M: ¿Y la pasó agusto en Sunset Heights, en El Paso?

R: Sí, sí. Yo vivía en Sunset. Era un barrio ese de Sunset. Muy simpático. Vivían puras familias mexicanas decentes. Y teníamos la Sagrada Familia. Yo soy católica. Teníamos la Sagrada Familia como nuestra parroquia y había ahí padres jesuitas, que son la aristocracia de la iglesia, ¿no? Y vivíamos muy agusto allí, muy agusto en Sunset.

M: Habían muchas familias refugiadas, ¿verdad?

R: Muchas familias refugiadas. Había allí familias muy distinguidas que vivieron en Sunset. Ya toda esa gente, pues unas se morirían, otras se vinieron a México, ¿no? Y ahora Sunset se ha descompuesto, sobre todo la parte acá baja de Sunset. Yo vivía al norte de Sunset, en la Fewel, para el norte, ¿verdad? Está la Hawthorne, que va a dar a la escuela, la UTEP. La otra callecita que sigue es la Fewel. Allí vivía yo. Después mucha gente cambió económicamente. Mejoró de por acá del segundo barrio, y fueron comprando casitas allí en Sunset. Bueno, todo se acabó. Los jesuitas se acabaron en la Sagrada Familia. Y pues todo cambió. Pero todavía quedan algunas familias en Sunset, todavía. Teníamos allí la Vilas, la escuela Vilas, la escuela pública. Allí fueron mis hijos. Y estaba el colegio de Jesús María, de monjas. Y luego quedaba cerca la Catedral, la escuela esa de Catedral. El Paso High no quedaba lejos. Era muy bonito barrio ese de Sunset.

M: ¿Y cómo era la vida social allí en ese barrio?

R: ¿En El Paso? Pues sabe que más o menos, más o menos alrededor de la

parroquia, ¿verdad?, con los padres de la parroquia. Pues sabe que siempre se hizo vida social en El Paso, ¿verdad? Habían muchos grupos. Habían muchos grupos. Habían muchos grupos y había un casino mexicano en El Paso también. Así es que todas las gentes más o menos pertenecíamos al casino, al casino mexicano. Se hacía una vida enteramente, socialmente, como se hacía aquí en Juárez. Ud. sabe, el mexicano más o menos, ¿verdad?, cómo le estira todo eso, ¿verdad? Así había un club de señoras mexicanas que se llamaba Partes de Martes. Yo fui socia de ese club. Teníamos las conferencias de San Vicente de Pola. Y también pertenecían a la parroquia de la Sagrada Familia. Se vivía muy bien.

A: ¿Se regresaban a Juárez con tanta frecuencia?

R: Ah, sí. Porque yo nunca perdí el contacto aquí con mis amigas. Nunca perdí el contacto aquí. Y mi mamá vivía aquí en Juárez.

A: ¿Venía a diario?

R: Pues no a diario, pero Manuel sí, todos los días. Sí, Manuel, aquí estaba su oficina, ¿verdad?

A: ¿Y las demás gentes que llegaron que dejaron sus familias?

R: Lo mismo.

A: ¿También?

R: Fui vecina allí en la Fewel de los Urías. Allí nació Gloria. Fui vecina. Vivíamos en la misma cuadra. Y le decía yo a María, ahora le digo:

--Mira nada más. Se me afigura que aquí se acabó el mundo.

Porque la calle subía así, y formaba horizonte allí en el cielo, ya no tenía continuación. Y allí fuimos vecinos. Y allí comenzaron a noviar Male y Roberto.

A: ¿En El Paso?

R: En esa casa de Fewel, sí. Y Male nunca vivió agusto allí. Ella quería venirse a vivir a Juárez porque sus amigas de aquí de Juárez iban todas juntas hasta al colegio. Y ella quería irse de aquí con sus amigas al colegio. Nunca vivió agusto Male. Ellos se casaron aquí en Juárez. Los Quevedo se casaron. Vivían enfrentito. ¿Sabe dónde se casaron, en qué casa vivían? Donde está la Lerdo, un Dr. Contreras Zamora, que tiene rayos x o algo así. Pasando la acequia, en la Lerdo, Lerdo Norte. Pasando la acequia. Ud. no conoce a la Sra. Angelina Ruiz de Fernández, la mamá de la muchacha Borrego?

A: A ella sí la conozco, pero a la señora no.

R: Bueno, la casa de ella, ¿sabe cuál es? En la Lerdo.

A: Sí, cómo no.

R: Bueno, enfrentito. Ahí se casaron los Quevedo. Ahí vivían los Urías. Y allí se casaron.

A: ¿Allí en esa casa?

R: Allí en esa casa. Ahora está el doctor ese Contreras Zamora, tiene algo de rayos x. Ahí vivían los Urías cuando se casaron. Se casaron el 15 de febrero de '36, se casaron. Yo estuve en la boda civil de ellos, y luego se casaron en la Sagrada Familia, porque aquí no había cultos entonces.

A: Ah, ¿entonces tuvieron que ir a El Paso a casarse por la iglesia?

R: Se casaron en la Sagrada Familia. Por eso allí ella celebró su boda de plata en la Sagrada Familia porque allí se casaron en esa iglesia.

A: ¿Cuánto tiempo estuvieron sin cultos aquí?

R: Pues muchísimo tiempo, ¿verdad?, cuando lo de la persecución religiosa. Fue mucho tiempo porque figúrese nada más, ellos se casaron el '36, y era

gobernador Rodrigo Quevedo, el tío. Era gobernador. Y el padre, Garber que fue el que los casó, y unas _____ contra el gobierno, ¿verdad? Me acuerdo del sermón. Quién sabe si Male se acuerde. Sí, no había cultos aquí, que fue cuando Calles, cuando el imperio del General Calles, ¿verdad? Porque en México, Ud. se habrá dado cuenta. Pero somos un reino, ¿no? En México tenemos rey, ¿verdad? Es una monarquía electiva, ¿verdad?

A: (Risa)

R: El trío elige, ¿no? Es decir, el rey. El que está en poder elige a su sucesor, ¿no? Así es que en ese tiempo era Calles el que imperaba, y no había cultos.

A: ¿Y la Prohibición, señora, coincidió con ese tiempo del culto?

R: Sí, qué barbaridad. Sí. Yo creo que la Prohibición vino más o menos a raíz de la primera guerra, ¿verdad? Desde entonces. Y duró muchísimos años. Ah, pues por eso también cerraban los puentes. Pues era la época de la Prohibición allá. Pero no había causa. En Estados Unidos que no tuviera su filtro, su destilador o como se llame, se hacía vino hasta de uva. Nosotros que somos enteramente abstemios, ¿no?, hasta mi marido arregló ahí algo. Con un compás para destilar. ¿Cómo ve? Ah, pues por eso cerraron también el puente, por lo de Villa, ¿no?

A: ¿Y había mucho contrabando de bebida, señora?

R: Ah, sí. Se hicieron entonces grandes capitales aquí.

A: ¿Quiénes eran aglunos de esos grandes capitales?

R: No, no, no, no. Eso sí no puedo decir. Oiga, algunos están juzgados de Dios, ¿verdad?

A: Ya algunos, ya.

R: Oiga, algunos están juzgados de Dios, pero sí sabe que hubo...

M: Bueno, sin mencionar nombres, ¿no nos puede contar algo de cómo hicieron capital algunos?

R: Pues francamente pues yo creo que llevándole pollo. Yo creo que llevaban hasta en aeroplano, ¿no? Hasta en aeroplano yo creo que llevaban. Y mire, como Sunset quedaba tan cerca del río, queda cerca del río, eso sí, mire--todas las noches se oían balaceras. Todas las noches, porque pasaban los pobres, ¿verdad? Siempre el pobre, ¿no? Era el que cargaba el licor en el lomo y pasaba el río con el licor. Y a esos atacaban. El licor no sería de ellos, ¿no? Eran enviados. Pero sabe que habían muchos muertos. Amanecían en el río cuerpos y cuerpos, pero por lo general todas las noches se oían balaceras en el río cuando la Prohibición. Fue una tontería esa ley, ¿no? ¿Cómo se llamaba la enmienda? Era una enmienda a la constitución americana.

A: Sí, sí. No me acuerdo de la palabra.

M: La enmienda número dieciocho.

R: Sí, pero eso no. Un individuo. Esa fue, como la enmienda Plat.

M: Pero una ley, sí.

R: Esa ley pesaba sobre Cuba, ¿verdad?

M: Exactamente. No me acuerdo, pero sí la tengo. Cuando vivió en El Paso Ud. y su familia, ¿se mezclaban con los anglo-sajones?

R: Pues cuando se podía sí, ¿verdad? Tuve buena relación allí con mis vecinos. Mis hijos aprendieron el inglés jugando allí con los vecinos. Ya cuando fueron a la escuela ya hablaban inglés. No tengo queja absolutamente. No tengo ninguna queja. Y ahora yo, hace muchos años, hace 25 años que soy socia del Pan American Round Table. Y sabe que yo noto que entre las señoras, bueno, es gente distinguida la Pan American, ¿verdad? No es gente del montón. Y tienen ellas muchos deseos de

acercarse a nosotros, de acercarse a los mexicanos. A mí lo que me inhibe es que no domino el inglés. Yo le puedo leer a Ud. muy bien el inglés. Aquí en mi casa se reciben los dos periódicos, se reciben magazines. Pero no, no puedo hablarlo ni lo entiendo. Sobre todo, no lo entiendo. Cuando lo hablan no entiendo nada. Y es lo que me margina, ¿verdad? Porque yo soy una gente muy platicadora. En mi casa, ya es herencia, ¿no? Porque creo que mi abuela fue una mujer de muy buena conversación. Mi madre también. Yo no hago muy buena conversación, pero cuando menos puedo platicar.

A: No, sí, qué bárbara.

R: Ud. no lo va a creer, pero aquí en mi casa, tú sabes. Bueno, le hablo de tú, porque conozco a esta criatura toda la vida.

A: Sí, cómo no.

R: Mi hijo es muy callado, el mayor. No habla.

A: Rito se llama.

R: Y mi otro hijo es igual. Y mi marido es igual. Y mi hija un poco parecida. De mí no sacaron nada los tres hijos. Todos son muy parecidos a mi marido. Así es que no. Pues yo soy muy platicadora y pues no, no puedo. En inglés no puedo hablar con fluidez. Y sobre todo no entiendo mucho cuando me hablan. No nací para los idiomas. Mi hija sí. Ella hablaba muy bien francés, porque ella tiene grados de la Universidad de Laval. Estuvo en Quebec ella. Porque ese fue su major, el francés. Y ella, sí, pues el inglés lo ha hablado toda su vida, desde chiquita, ¿no? Y yo no, yo soy una torpe para los idiomas.

M: ¿Qué se pensaba de la vida anglo-sajona en esos tiempos? ¿Cuáles eran las actitudes hacia los anglo-sajones y sus costumbres?

R: No, no, no. Es que toda la vida, por más que nos esforcemos, somos dos

pueblos enteramente distintos. La idiosincrasia del mexicano...es que nuestras raíces son muy distintas. Los sajones ya cuando llegaron, en el Mayflower, ya era una civilización absoluta la que traían. Y nosotros somos producto mestizo de dos razas enteramente distintas, ¿no? La española y la indígena, ¿no? Así es que somos enteramente distintos en todo y por todo. Creo que ya nos estamos comprendiendo un poco más, ¿no? Y que el mexicano poco a poco se ha ido allá metiendo con sus huaraches, con sus tacos, con sus enchiladas, con su cocina, ¿verdad? Algunas cosas las han aceptado allá, ¿no? Y el mexicano, pues cuando menos aquí los de la frontera, pues yo creo que más o menos llevamos un estándar de vida como los sajones, ¿no? Nuestro estándar de vida aquí, ¿verdad? Pero pues es la influencia de la cercanía, ¿no? ¿Será eso?

A: Pues sí, debe ser, eso es importante.

R: No tiene ni qué, ¿verdad? Así yo digo que somos dos, somos dos. Como el agua y el aceite, ¿verdad? Se necesitarán todavía muchos años. Y esos matrimonios mixtos, yo creo que eso nos van acercando más, ¿verdad? Ya hay muchas americanas casadas con mexicanos, ¿verdad? Aquí han venido algunas muchachas americanas y se han incorporado a la vida de nosotros, y eso me da mucho gusto. Y eso nos acerca. Tiene Ud. la esposa del Dr. Mendiola. Cuando llegó aquí, bueno, dicen que no sabía ni una palabra de español. Y sufrió, pues, lo que es sufrir, ¿verdad? Pero ahora ya se incorporó y habla perfectamente. La esposa del Dr. Vaca también. Billy Vaca. Se ha incorporado muchísimo, ¿verdad?, al medio nuestro. La esposa de este Sr. Trillo que se murió hace poco, también americana. Se murió hace poco. Lo mismo, ¿verdad? Así creo yo que nos vamos acercando más con esos matrimonios, ¿verdad?

M: ¿Hay muchas americanas que viven aquí en Cd. Juárez?

R: Pues quién sabe.

M: ¿Y en matrimonios mixtos que conozca Ud.?

R: Pues no sé. Yo me refiero a la gente que yo trato. Yo creo que es muy posible que sí, es muy posible que sí. Porque mire Ud., México es un país, hay que reconocerlo. En cierta forma nos parecemos a la India, ¿no? Es un país casi de castas, de distintos niveles, ¿no? Parece que por allá en Bella Vista, por allá en aquellos barrios de gente del pueblo, creo que allí sí ha habido mucha mezcla con negros, o yo no sé qué cosa, ¿verdad? Pero pues esas son otras gentes que uno no conoce ni trata. Allí sí creo que ha habido grande mezcla, ¿no? Pero así más o menos entre la gente conocida hay pocas. Hay pocas. Hay pocas americanas.

A: ¿Cómo pasó la Depresión Ud. y su familia?

R: Pues no la sentimos, no la sentimos. Porque fue en los años '30s, la Depresión, el '29, con eso. No la sentimos. A mí se me hace que ese fue un fenómeno que caló mucho en Estados Unidos. Pero entonces la moneda de nosotros no resintió nada. Nada, nada. Entonces yo creo que más o menos si no estaba a la par el peso mexicano con el dólar, debe haber tenido un pequeño margen nada más. Así es que no. Los negocios de mi marido en esa época no sufrieron nada. Sus negocios eran de gasolina. La primera estación de gasolina que hubo aquí en Juárez fue de él, de la compañía petrolera mexicana y americana. Después él hizo una refinería de petróleo. Comenzó como entre el año '37 la refinería esa. Se acabó en '50, ¿verdad?

Así es que no. Nosotros económicamente no resentimos nada la Depresión, absolutamente. Quienes la resintieron fue en El Paso. Uds. no habían nacido. Pero es cosa rarísima. Andaban en El Paso familias

enteras de americanos en la miseria, en la miseria, sin tener qué comer. Qué cosa tan rara, ¿no? Pero luego entró el presidente Mr. Roosevelt, ¿no? Ese fue el que puso los medios para acabar con la Depresión. Bueno, a raíz de la Depresión, sí quebró en El Paso un banco, el First National Bank. Y ese sí nos llevó con algo, el First National. Por cierto que había yo pagado un cheque en la Popular de mi cuenta, y me lo devolvieron tres o cuatro días. Ya podrían haberlo cobrado a tiempo, ¿no?, pero me lo devolvieron. No, no se nos quedó mucho, ¿verdad?, no de manera de perjudicarnos. Pero sí quebró el First National.

A: Y mucha gente tenía depositado en El Paso.

R: Yo creo que sí. Yo creo que mucha gente sí perdió. Yo no sé si aquí de Juárez. Entonces yo vivía en El Paso. No sé si mucha gente de Juárez tendría depositado allá. Tal vez sí. Pero sabe que en Juárez no había gente muy rica. Ahora sí hay gente muy rica aquí en Juárez. Es muy natural. El capital es trabajo acumulado, ¿no? Es natural que cuando un hombre ha trabajado 40, 50 años en su vida, su negocio ha sido bueno. Es natural que tenga una cuentilla guardada, ¿no? Es lo que pasa ahora. Pues hay mucha gente, hay capitales muy fuertes aquí ahora. Pero entonces no. Era aquel pueblito, aquel pueblito chiquito. No había capitales fuertes.

A: Dicen que durante la guerra o el '44, por allí, fue cuando hicieron también muchos capitales, ¿no?

R: Sí.

A: ¿No se acuerda Ud. en qué forma o con qué?

R: Bueno, ¿cuando la Prohibición? Muchos se dedicaron al contrabando de licor, ¿verdad? Y yo creo que allí nacieron algunos capitales grandes. Y luego después yo creo que todos esos de la Avenida Juárez, esos de la

jugada, pues era esa vida, ¿verdad?, de esa vida nocturna, ¿no? Pues yo creo que han de haber hecho.

A: ¿Entonces fue más bien ese tipo de capital que se hizo durante la guerra?

R: Ese tipo, sí, ese tipo. Algunas gentes tenían casa de curiosidades, y con eso ganaron mucho, con las curiosidades. Porque tenía yo una amiga a quien su marido le iba mal en todo, ¿verdad? Y pusieron una casa de curiosidades, y ella era una mujer muy inteligente y se metió cuerpo entero. Y me decía:

--Mira, comadre. Nomás echa una cosa que nos cueste 50 centavos plata en el interior de México, nomás le doblamos el valor en dólares.

Así es que una cosa de 50 centavos la ponían en un dólar, ¿verdad? Le ganaban mucho. Pues sí, ya le digo, sí. Porque fue una inyección de dólares muy grande la que hubo entonces cuando la guerra. De allí para acá ya Juárez mejoró en todos sentidos.

Yo quiero muchísimo esta tierra, ¿verdad? Esta es mi tierra. Pero es fea. Oiga, es fea, ¿verdad? Con ese tren que le pasa por en medio que la divide, ¿verdad?, en primer lugar. Y luego, pues será ese consejo de planeación que disque que siempre ha existido. Yo nunca lo he visto que aliente. Porque Ud. ve junto a una buena contrucción, ve un mugrero. Esos yonques dondequiera están, ¿verdad? Aquí sencillamente, al salir del Campestre hay una ciudad perdida luego, luego. ¿Es justo que haya una cosa de esas junto a una buena edificación, verdad que no? Y es lo que pasa. Por eso no mejoramos de aspecto. Es lo que sucede.

M: ¿Ud. qué opina de los México-americanos, mexicanos que viven en los Estados Unidos?

R: ¿Qué opinó yo de ellos? ¿Pues qué quiere Ud. que opine? Yo no sé. Las cosas van cambiando mucho. Ahora ya parece que los chicanos esos tratan de reivindicar sus derechos y todo. Pero pobrecitos. Pero antes, figúrese, los americanos nunca los aceptaban porque no eran de su raza. Y en México no los querían porque les decían agringados. Así es que los pobres flotaban en el vacío, ¿verdad? Ahora pues ya parece que se unen y que quieren hacer valer sus derechos. Pero, pues yo lo dudo, ¿no? ¿Cómo cree Ud.?

¿Y de los mojados que quiere Ud. que le diga? Yo me indigné. Yo le doy toda la razón al gobierno de Estados Unidos de las medidas que tome contra los mojados. Hombre, si a Ud. no lo quieren en una parte, ¿por qué se va Ud. a meter allí? Los echan y los maltratan, y ahí van otra vez a meterse. Eso no lo tolero. Mire, digo yo, siempre se están quejando de que los fulanos esos pateros(?) (o como les llamen) los explotan. Digo yo, ¿de dónde sacan el dinero para pagarles a los fulanos esos que los explotan? Doscientos, \$300, \$400 dólares. ¿De dónde los sacan? Y se mueren de hambre en su tierra, ¿no? ¿Qué vienen a hacer? Nomás a crear problemas, ¿no? Pero no entienden. Ve Ud. que los echan y ahí vienen por otro lado, ¿no? Así que eso de los mojados yo digo que los Estados Unidos también tiene sus leyes, ¿no? Y estos van a infringir la ley, ¿no? Yo sé de muchísima gente que viene de por allá. Si luego vienen a pedir y yo siempre los interrogo y salen regañados de aquí conmigo. Una mujer que me pedía leche en la casa vieja, y le digo:

--Bueno, ¿y Ud. por qué viene?

Dice:

--Ah, porque me dijeron que aquí en el otro lado se vestía uno muy bien.

Bueno, ¿y? Y que dejó su casita y dejó su ranchito y dejó sus animalitos por venirse. Así son muchos. No es cierto que todos se estén muriendo de necesidad, no es cierto. Es que van a la aventura. Así es que Estados Unidos se me hace que tiene muchísimo derecho en tomar medidas contra los mojados. Así es. Ahora aquí en Juárez casi no se consigue gente que trabaje porque todas se van al otro lado. Aunque la echen, ahí va.

A: Así es de lo que hay aquí, bueno lo que veo yo, hay una separación. Parece que hay más hombres que no trabajan o que no tienen trabajo. Parece que las mujeres sí tienen trabajo.

R: Sí, sí, sí.

A: Los hombres no.

R: Pasa lo que cuando las pizcas del algodón. A los pobres agricultores se les pierde su algodón porque no hay quién, porque quieren ganar lo que ganan del otro lado. Hombre, nuestra economía es otra. Nosotros somos un país pobre.

[PAUSA]

M: Yo le quería preguntar acerca de su opinión del movimiento chicano. ¿Cómo ve Ud. ese movimiento?

R: Pues yo creo que ya han adquirido cierta preparación estos descendientes de los antiguos mexicanos, ¿no? Digo, de los primeros que fueron a trabajar a Estados Unidos. Estos deben ser descendientes de los inmigrantes. Cuando era yo chica, venían tantas gentes, ¿verdad?, del

interior. Les decían aquí urumatos. Había por allá en la Chaveña una tal Doña Simona que les rentaba un corralón para que pasaran allí la noche. Les cobraba creo que 10 centavos. Me acuerdo que venían esos hombres, pues gente campesina, ¿verdad?, gente del pueblo, con unos sombrerones grandototes así, de petate, con unas copas altas, altas, como pintan a los Zapitistas. Pero esos hombres ya venían contratados y los traían de allá. Entonces no había pasaportes. Los pasaportes comenzaron cuando la primera guerra de 1917. Y estos hombres ya venían contratados por contratistas, y saben que los enrolaban y se los llevaban. Estos hombres trabajaban. Entonces Estados Unidos comenzaba a desarrollarse, ¿no?, en los ferrocarriles, en el traque que le llamaban a ese trabajo, el traque. Y todas esas gentes se quedaron por allá--la mayoría en Estados Unidos. Y estos chicanos ya vienen siendo la tercera o la cuarta generación, ¿no?

Y bueno, está ya bueno eso de que ya comiencen, ya vaya despertando en ellos ese espíritu de unión. Porque Ud. habrá notado que en Estados Unidos se juntan los que son de distintos países, ¿verdad? Por ejemplo, los españoles son muy unidos. Y supongo que también los polacos. Y bueno, es una mezcla de razas la americana, ¿verdad? Y el mexicano siempre fue gregario. Siempre se apartaba. Así es que yo creo que ya estas generaciones ya han ido a la escuela, ya tienen más conocimientos, más preparación. Y yo creo que por eso han venido estas agrupaciones. Creo yo, ¿verdad? Esa gente es gente joven. Pues ahí con el tiempo yo creo que se van a hacer de peso. Ya por allí entonces aparte del bajo Río Grande, ya han llegado ha tener puestos de importancia, ¿verdad?, como la primera autoridad por allí en Crystal City, o no sé dónde, por allí en todas esas partes, ¿no? Y como son muchos, sí creo yo que...

M: ¿Que ya tengan impacto político?

R: Sí, creo yo que ya tengan algo de fuerza. Sí, sí creo yo. Creo yo que si siguen así, pues yo creo que van a llegar a alguna parte, ¿no? Pero no creo yo que vaya a ser problema para Estados Unidos. El ha absorbido a todas las nacionalidades del mundo, ¿no? Nomás que naturalmente quieren hacer valer sus derechos, ¿no? Y si son nacidos allá y si son ciudadanos americanos, tienen todo el derecho del mundo, ¿no?

M: Sra. Romero, y esta palabra chicano, cuando Ud. era joven...

R: Esa no sé ni de dónde llegó. Eso chicano no sé ni de dónde llegó. No sé.

M: ¿Cuándo fue la primer vez que oyó esa palabra?

R: ¿A quién cree que oí chicano la primera vez? A María Cuarón en El Paso, cuando me fui a vivir a El Paso. Porque acá en el segundo barrio, ¿verdad?, acá vivía siempre gente mexicana pobre. Y decía María:
--Esos chicanos.

Me acuerdo, María Cuarón fue la primera que le oí eso. Hace 50 años.

A: ¿Entonces decían eso hace 50 años?

R: Más o menos.

A: ¿Entonces en Sunset se hablaba del segundo barrio como chicanos, los que vivían abajo?

R: Sí, sí. Sabe que ese segundo barrio era un barrio muy chico cuando era yo pequeña. Y vivían gentes decentes, mexicanas, en el segundo barrio. Pero cuando la Revolución en México, se vino infinidad de gente, ¿verdad? Gente rica, gente pobre. Y por lo general la gente pobre se instaló en el segundo barrio. Y el segundo barrio creció muchísimo hasta por acá cerca del río, ¿ve? Ahí se instaló toda la gente pobre. La gente

rica se instaló en hoteles, la gente decente, y la gente pobre se quedó acá. Por eso le digo yo a Ud. que México es un país de castas. Desafortunadamente, ¿verdad? Poco a poco irá a desaparecer eso con los siglos, ¿verdad? Porque cien años en un pueblo no es nada, ¿verdad? Pues figúrese nada más, mi padre nada menos habría cumplido el año '65, cien años. Y mi madre el año '67, cien años. Yo conocí muy bien a mi abuelo. Mi abuela había nacido en 1842. Se murió el '24. La conocí muy bien. Así es que le digo que cien años en la vida de un pueblo es como yo creo que una semana, en la vida de un montón, ¿verdad? Así es que no, no es nada.

Entonces fue cuando se formó el segundo barrio. Si yo me acuerdo que el tranvía del segundo barrio llegaba hasta la Calle Séptima. Venía por la calle de El Paso en la Calle Séptima. Ya era lo último en la Calle Séptima. Y después en la Calle Séptima para acá, pues creció muchísimo, ¿verdad? Y esa escuela Bowie, esa era para mexicanos esa escuela. La de la Alamo [también]. Bueno, todo lo que estaba de este lado de la Alamo, al norte de la vía, vivía la gente, la gente mejor.

M: ¿Y cómo eran las condiciones en el segundo barrio?

R: Pues Ud. ha visto las vecindades esas, ¿verdad? Ud. sabe que siempre es muy precario el estándar de vida del mexicano, ¿verdad? Yo creo que allí les salta lo indígena, ¿no? Porque vea Ud. las casitas pobres por ahí. Y bueno, los mugreros ahí, ¿verdad? Los baldes viejos y botes y palos y todo eso, ¿verdad? Y ahí somos muy amantes de copiar lo americano. Pero deberíamos copiar lo bueno de lo americano. Ya Ud. ve el americano, si vive en la punta de un cerro, ¿verdad? arregla su vivienda, de una manera pulcra, ¿no? Eso deberíamos de copiar al americano, no las otras cosas, otras cosas desagradables, ¿verdad?

El mexicano no. Yo creo que eso lo hereda del indio. Yo creo que eso lo hereda. Uds. sí conocen México, la Capital. ¿No han visto museos de antropología? Es una cosa muy notable, ¿verdad? Pues le decía yo a mi marido:

--Pues a mí francamente me da hasta verguenza.

Bueno, dicen que es algo maravilloso el museo ese. Yo, como mire Ud., yo creo que en mí brota lo criollo. En mi familia, yo casi creo no tener sangre india, ni lo indio me jala absolutamente nada, ¿verdad? Bueno, pero me da verguenza, porque ya Uds. ven que cada tribu, ¿verdad?, está allí especificada, ¿verdad?, su modo de vivir y todo. Solamente los mayas tienen una hamaca en qué dormir. ¿Todos los demás en qué durmieron? Yo creo que en el suelo. En petate, ¿no? Hasta allí llegaban, ¿no? Oiga, y eso yo creo es la herencia _____. Y sabe que el pueblo nuestro todavía necesita muchas generaciones para que eso se le vaya lavando, ¿no? Diga Ud. si no. Si Ud. atraviesa una bardeada de _____ el cartón, el bote, palo y el puerco, el animal allí viviendo junto con ellos, ¿verdad? Todavía en México necesitamos muchos siglos, muchos siglos, para tirar todo ese lastre, ¿verdad? Exacto.

A: Como que nos quedamos en los '40s. Lo demás para acá, digamos, de la vida social de Cd. Juárez de más acá, digamos, de los '50s para acá, de la Segunda Guerra para acá, por ejemplo.

R: En la época de Uds., ¿no?

A: Yo me acuerdo de poquitas cosas de cuando estaba creciendo, pero de los adultos, pues yo no sé nada, ¿no?

R: ¿De qué se acuerda?

A: Pues, me acuerdo, de...ahora verá. Me acuerdo que mi mamá iba a los bailes y me acuerdo que iba a las juntas con las señoras y que mi papá iba a las juntas de los Gambusinos.

R: A los Gambusinos, sí. Los Gambusinos era un grupo muy bonito. Yo no sé si se juntan todavía. ¿Se juntan todavía?

A: Creo que sí, señora, todavía.

R: Y todavía mi hijo también. Ese grupo de Gambusinos se formó cuando los muchachos eran estudiantes en UTEP. Entonces era Escuela de Minas, no era ramo de la universidad, ¿verdad? Y a eso se juntaron. Desde entonces se hicieron muy amigos. Un grupito chiquito, y se llamaron Gambusinos. Y formaron su club y hacían sus fiestas. Y el que comenzó de presidente de los Gambusinos fue un muchacho muy inteligente, muy lindo muchacho, en paz descanse, Luis Córdoba. Y este muchacho graduó en el Colegio de Minas y se fue a trabajar a Fresnillo, a la mina de Fresnillo. Y pues sabe que su cabeza no le ayudó. No toda la gente es para las profundidades. Y creerá que se mató. Luego, luego se mató Luis Córdoba. Pues fue el año que se casaron sus padres, el año '45. Estaban recién casados Lorenzo y Marta cuando se mató Luis Córdoba. Ese fue el presidente de los Gambusinos. Después se siguieron juntando los muchachos, se siguieron juntando. Se casaron casi todos y se seguían juntando con las esposas. Pero ahora últimamente, no sé. Mi hijo se ha hecho muy uraño y ya no va a ningún lado. Pero se murió el papá de los Córdoba el otro día, y fuimos al funeral y ahí saludé a los muchachos. Y ya no son muchachos, ni por el estilo. Y me dijeron: --Vamos a juntarnos.

Porque se juntaban, los señores se juntaban en las casas, ¿verdad? Les dije:

--El día que quieren que Víctor Manuel tenga la junta nomás me avisan.

Me dicen y me dicen cuántos van.

Pues no, nunca me han hablado. Quedaron muy formales de que me iban a

hablar y nunca me hablaron. Sí, pero aquí se hace vida social muy intensa, intensa, porque hacemos vida de metrópoli. Aquí como yo les digo, aquí no somos yurécuaro. Porque en México, en la Capital:

--Ay, la provincia.

Así con cierto dejo de desprecios, siempre la provincia y la provincia.

Y a unas parientes mías de México muy encopetadas les dice uno, pues:

--Mira, ni provincia. Porque sabemos recibir igual que Uds. reciben ahí. No se nos atora nada. En cuanto a vestirnos, pues nos vestimos al estilo americano.

Eso sí, para mí, no sé, ¿verdad? La americana es una de las mujeres mejor vestidas del mundo. Yo he viajado un poco. Pero sabes que a mí las americanas me encanta como se visten. Muy elegantes, muy sencillas, ¿verdad? Me gusta lo americano en ese sentido. Les decía yo en México:

--Pues allá nos vestimos al estilo americano y sabemos recibir también a la casa.

Así es que les digo, para provincia, yurécuaro, ¿verdad?, y no Juárez. Así es que aquí hay muchos grupos. Aquí se hace una vida social muy intensa. Ya ni siquiera conoce uno a la gente que ven en los sociales de los periódicos. Hay muchos, muchos grupos. Hay muchos grupos de asistencia, de asistencia social. Los Rutarios por ejemplo. Hacen cierta vida social y ayudan mucho a la comunidad. Los Leones, los 20-30, los Cámara Juniors, ese Sertoma y luego un Optimista. Y aparte de otros grupos, mujeres profesionistas y de negocios, y las dos Macies. Y bueno, muchísimos grupos que hay. Y hay gente para todo. Para todo hay gente. Y así pues el Casino Juárez. Es la gente conocida. Y el Campestre. El Club de Leones también tiene su finca. Y la Cámara Junior la suya.

Creo que el 20-30 también tiene la suya. No, si Juárez, Juárez es muy grande. Muy grande, muy grande. Sí se hace vida social.

Y sabe que también hay mucha ayuda y muchos grupos de ayuda a la comunidad. Sí, nomás que las necesidades son grandes. Ni es posible que tampoco el municipio dé abasto con las escuelas. ¿Pero cómo? Si hay escuelas para cierto número de criaturas y resulta que al año siguiente ya se duplicaron las criaturas con la gente que llega del sur. Es imposible. Sabe que ha venido a agravar la situación económica de la ciudad el arribo de tanta gente del sur. Y ahora ya hay much maleante. Ve Ud. que balacera por aquí y asesinato por acá. Pero no era así la gente de Juárez. Era chiquito esto, pero la gente, no había miseria. Aquí no había pobreza. Muchas mujeres de aquí se iban a trabajar a El Paso a las lavanderías y todo. Antes les digo que no habían pasaportes, allá en tiempos antiguos, ¿verdad? Y había mucha agricultura, muchísima agricultura. Así es que no. Pues aquí eso de miseria nomás no. Pero ahora con todo lo que tenemos, que le digo a Ud. que ya rasguñamos el millón, ¿verdad?

M: Yo hice una entrevista con René Mascareñas, y me contaba él que hay veces cuando iba a la Capital, que conocía a gente prominente, le preguntaban a él de dónde era. Y les decía pues de Cd. Juárez. Y le decían:

--¿Y cómo puedes vivir en Cd. Juárez? Es un infierno allí.

¿A Ud. no le ha tocado esa clase de actitud allá en México?

R: ¿Pues sabe una cosa? Que yo toda la vida he defendido mucho a Juárez. Sabe que yo de cuando en vez escribo, y siempre en todos mis artículos he defendido mucho a Juárez. Así es de que soy una defensora de oficio de Juárez, ¿verdad? Y toda la vida he procurado... Me acuerdo que en San Luis Potosí, es una población muy cerrada, una sociedad muy cerrada. Allí nunca han olvidado que una virreina fue potosina, Doña

Josefa de la Gándara, la esposa del Virrey Calleja. Era la dueña de la Hacienda de Bledos en San Luis Potosí. Así es que nunca se han olvidado de la virreina. Muy cerradas. Mi esposo fue Rotario muchos años. Hasta hace dos años ya se separó. Después de 40 años de ser Rotario. Y en '49 hubo una convención rotaria en San Luis Potosí. Y mi hija fue de embajadora por el club de Juárez. Y pues yo aprovechando porque en una ocasión que tuvimos aquí una convención, al club de San Luis le correspondía este distrito, porque el Rotario está dividido en distritos en la República. Y los de San Luis dijeron:

--No, pero si a Juárez no podemos llevar a nuestras esposas. ¿iCómo!?

--¿iCómo!?

Así es que yo aproveché en esa convención, ¿verdad?, de decirles que pues vivíamos en una zona de transición en Juárez, ¿verdad? Pero que si había aquí mucho malo, pero que también había mucho bueno. También había un Juárez blanco de muchas familias decentes. Y que los que pasaban por aquí de entrada por salida, pues seguro era gente que le gustaba la mala vida, y lo único que conocía era el Juárez negro, ¿no? Pero Juárez blanco ni se sospechaba que existiera, ¿verdad? Así es que ya vera. Me acuerdo. Y otra vez que tuvimos otra convención aquí, ya vinieron los de San Luis Potosí. Así es que sí, sí, qué barbaridad. Sí, por allá toda la vida:

--iAy, Juárez! ¿Pero cómo? ¿Pero cómo viven en Juárez?

Si nada menos que me pasó con la señora gobernadora esta de Oscar Flores, la señora que era artista, Patricia Clark. Fuimos a Chihuahua a una comisión de la Cruz Roja. Y:

--iAy, pero cómo!

Le dije:

--Ay, señora. Pues es que mire, Ud. no conoce Juárez. Mire, en Juárez, en las buenas sociedad de Juárez, porque la hay, nunca hemos tenido un caso tan doloroso como un caso que se presentó en Chihuahua de Vera Rascón, que en paz descanse.

Ud. sabe ese caso Vera Rascón, ¿verdad?

A: El no lo sabe, yo sí. Es muy interesante.

R: Exactamente. Vera Rascón era una mujer muy bella, ¿no? Y estaba casada con uno de los Laguettes, uno de los nietos de Don Luis Terrazas, muy ricos. Pero era una muchacha, pues yo no sé, ¿verdad? Es muy difícil la intimidad de un matrimonio, ¿verdad? Cómo se portaría el marido con ella, yo no sé. La cuestión es que ella era muy traviesa, ¿verdad? La cuestión es que esta señora, a ver si Ud. la sabe igual que yo. Esta señora, en la noche por ahí en una carretera, estaba un carro fuera de la carretera, y estaba esta señora con uno de los hijos del General Guerrero. Ya se murió él. ¿Fue el que se murió últimamente, o el que se murió antes?

A: No, creo que hace poco se murió.

R: Bueno. Esta estaba con él. Entonces el comandante de policía era un señor Aguirre, hermano de Gloria Aguirre y la esposa de Jesús Silva. Gente bastante rica de aquí, muy conocida. Y llegó el Sr. Aguirre ahí. Y pues hubo balazos, ¿no? Y resulta que mataron a Abel Arrazco. Le tocó balazo a Abel Arrazco. Así es que figúrese nomás. Después se dijo que Vera Rascón pues no sabían de Vera. Y luego, válgame, que lo habían encontrado en un closet de su casa. Figúrese nomás. Entró al closet y se le cayó un colchón encima. No sé qué se le cayó que estaba allí almacenado y se asfixió. Esa fue la...

M: ¿La explicación oficial?

R: Eso fue, ¿verdad? Bueno, ahora a mí quién me lo platicó? Un padre, el Padre Gallegos. Era muy allegado al General Guerrero ese Padre Gallegos. El me lo platicó, la cosa, como él estuvo. Al muy poco tiempo el Sr. Aguirre cayó balaceado allí enfrentito de la Plaza de Armas de Chihuahua. Ya al subir a la presidencia municipal, lo mataron. A este Sr. Aguirre lo mataron. Así es que le decía yo a esta señora del gobernador, le digo:

--Señora, en Juárez no hemos tenido un caso como el de Vera Rascón.

Y muy raro, porque nuestras hijas, muy señoras, yo, y aún nuestros muchachos. Aquí está un muchacho de Juárez, nacido y crecido en Juárez. Aquí está logrado, ¿no? Es un universitario.

Así hay montones de muchachos, ¿no?, así entre la gente conocida. Yo hablo de mi mundo, ¿verdad? Yo hablo de mi mundo, no de otro mundo. Lo mismo hay muy señoras. Es rara... Bueno, esos casos, ¿verdad? Pero es rara la oveja negra, ¿verdad?

A: Sí. Aquí como están las mujeres, es muy raro en realidad.

R: Pues allí con los Quevedo, de cuantas muchachas y luego los dos muchachos. Los muchachos muy logrados y las muchachas muy señoras. Y pues muy así. En cada casa, vas tú viendo en cada casa. Es rara la que ha dado guerra. O el muchacho que ha dado guerra como éste, precisamente de René Mascareñas. El hijo grande, ¿no? Sí sabe, ¿verdad?, que este muchacho, probrecito, es un hermoso muchacho, pero está poseído completamente por las drogas. Y me decían que no tenía remedio. Me decían que lo tenían por allí en un rancho porque estaba acabadísimo el muchacho.

A: Sí, le fue muy mal a ese muchacho.

R: No hace mucho que caminaba por aquí en las mañanas, ¿verdad? Pobrecita

familia, pues le tocó la mala suerte, ¿verdad? Le digo, pero son cosas raras, no son cosas así. Pues Don René Mascareñas vivió aquí de chico, porque su padre fue administrador de la aduana precisamente hace 50 años, más o menos. Porque hace 50 años que se casó Gidita, su hermana Gidita Mascareñas con Toño Bermúdez. Se casaron. Se me hace que en marzo o en abril van a tener 51 años de casados. Así es que él vivió aquí. Fue al colegio Palmore de El Paso, y se fueron. Pero ahora ya tiene muchos años aquí. Yo creo que más o menos recién que me volví yo a El Paso, se me hace que volvió él aquí, recién casado con la Nena. Sí. Así es que casi es de aquí el señor. Fue muy buen presidente municipal. Hizo muy buena labor. No, sí, Juárez, muy mala, muy mala fama, muy mala fama. Pero los que llegan aquí ya no se van. Y llegan aquí absolutamente en la ruina. Y al poco tiempo ya está la gente rete bien parada, ¿no? Bien instalada y ahorita hacen capital, ¿no?

A: Sí, es cierto, sí la hacen.

R: Es cierto. Es muy acogedora esta tierra. Muy acogedora.

A: Hay dinero también, ¿verdad?

R: Pues yo creo que sí.

A: Por ser frontera.

R: ¡Mire nada más cuántos bancos nos han inundado ya! Bancos y bancos se están estableciendo. Fíjese, pos qué habrá. Le digo a mi esposo:

--¿Qué habrá para tanto banco?

A: Pues tienen que tener dinero los bancos.

R: ¿Cómo ye? Para tanto banco. Mi esposo fue fundador del Banco de Juárez, el año '47. Fueron cinco los que lo fundaron. Ya no quedan más que él y Marcos Flores. Porque fue Don Santos Lizárraga, Don Hermenegildo Navarro, Don Juan Fernández (el papá del Dr. Fernández), Manuel y

Marcos Flores. Ya tres ya no hace mucho que se salieron, ¿verdad?

Y se murieron. Y nada más quedan de los fundadores. Pero ya se acabó el Banco de Juárez. Creo que lo absorbió primero el Banco de Londres y ahora el Banco de Londres ya se llama Serfín. Ya es la cadena.

A: La cadena grandota.

R: Sí, pues se han ido agrupando, agrupando los bancos, agrupando los bancos, ¿verdad? Así es que nosotros hemos más o menos crecido en nuestra vida.

Se ha desarrollado con Juárez, ¿no? Mi marido es de aquí también, y también es Palmorense, es Palmorense. Era un colegio del Profesor Serván Esquivel. Fue un colegio. Estuvo en Chihuahua. Cuando la Revolución se cambió a El Paso. Y ahora la gente estudia mucho. Todo universitario. Antes no. Ya la gente lo que quería era defender la vida, ¿no?, conservar la vida. Y ese colegio preparó a muchos hombres que triunfaron en la vida. Toño Bermúdez estuvo allí, Don Santos Lizárraga también era del Palmore. Pero eran muy grandes. También el maestro Nicolás Pérez que se murió el otro día, que tenía una Academia Pérez, también era Palmore. Ese Ulises Irigoyen, uno también que hizo ruido aquí, era también Palmorense. Bueno, muchos hijos de Calles, también del General Calles también estuvieron en el Palmore. Era un colegio que preparaba mucho muchacho para defenderse, ¿no?, para hacerle frente a la vida. Sería contadores ahí. Mi esposo salió del Palmore en 1916. Comenzó a trabajar en la agencia aduanal. Y luego en '21 se estableció Juan con ese negocio de gasolina, de petróleo.

M: ¿Hay alguna otra cosa, alguna anécdota que nos quiera contar que no hemos tratado?

A: Aquí hubo una muerte muy fea, de Carlos Villarreal. ¿No se acuerda, señora?

R: ¡Ah sí, cómo no! Pero esa es reciente. Pues esa es del año '62, del año '62 que mataron a Carlos Villarreal. No se ha aclarado el punto, ¿verdad?, quién lo mandaría matar.

A: Es lo que le iba a preguntar yo, que yo no sé cómo andaría la cosa esa.

R: Oiga, yo no sé quién lo mandaría matar. Yo tengo la seguridad de que alguien a quien le estorbaba Carlos Villarreal lo mandó matar. Pero eso sí, yo no puedo saber quién fue. Porque familiares de él que dicen que lo mató sabía yo que estuvieron muy protegidos económicamente, mientras el matón estuvo en la cárcel. Me parece que se los llevaron a vivir a El Paso. A uno de los hijos lo mandaron por ahí a algún colegio costoso. Y sabía yo que de un banco de Chihuahua le pasaban a la señora una pensión, de muy buena fuente. Así es que yo no sé decir a Ud. quién estaba por allá. Pero que lo mandaron matar, está claro. Y que les estorbaba está claro. Y Villarreal hizo muy buena labor cuando estuvo de presidente municipal. Era un hombre drástico, ¿verdad?, de mano dura. Pero un maleante hacía una de esas cosas, por allá amanecía en la piedra. Por allá amanecía fusilado en la piedra. Pero mire Ud. que luego se necesitan esas cosas, ¿verdad? Sí, fue un buen presidente municipal. El fue precisamente, Carlos Villarreal, el que puede decirse que recuperó la Isla de Córdova. Porque la isla de Córdova quedaba del otro lado del río en una crecida que dio el Río Bravo cuando había Presa del Elefante, que ese regulaba las corrientes del río. El río era tremendamente grande, ¿eh? Crecía en una forma horrible el Río Bravo. Yo tengo un retrato de cuando nació mi hijo, el grande. Ay, sí era un mar, era una creciente en el verano. Yo estuve retratada en la orilla del río. La isla de

Córdova en 1905, una creciente el río. Se cortó ese pedazo de México, y quedó al otro lado del río, ¿ve? Así es que pues prácticamente, pues de allá estaba, ¿no? Y Carlos Villarreal fue el que hizo el primer puente que hubo en la isla que comunicó la tierra de Juárez con Córdova. El primer puente lo hizo. Ciertamente que a cada pasante al otro lado en su automóvil le cobraba un peso. Esa fue la contribución de los juarenses, ¿verdad? Un peso le quitaban. Y él hizo ese puente. El fue el que reivindicó la Isla de Córdova para Juárez.

A: Fíjese nomás. Qué bárbaro.

R: Sí, cómo no. Y luego otra cosa. Sin exageraciones, ¿verdad? Porque ahora es una cosa, cómo nos cobran. Impuesto por todo. Qué barbaridad, no!, él, le apuesto que los arbotantes esos del hipódromo, de la Calle Hipódromo donde yo vivía, mi casa en la Calle Hipódromo, ¿Ud. sabe cuál es?

A: Era la que estaba allí en la Calbilla?

R: Sí. Allí vive mi hijo casado. Tengo un hijo casado y allí viven él y su esposa. Ni un centavo nos costó a los de la hipódromo esos arbotantes. Se hizo un fondo y se fue haciendo una alcancía. Y Manuel Mora que es una persona...en paz descansa, una persona muy honorable. El fue el tesorero, y se reunió la cantidad. Se pusieron los arbotantes, y ni un centavo nos cobró. Aquí en el Campestre, esos arbotantes que están afuera de mi casa, los hemos pagado los vecinos. Bueno, ahora tenemos que pagar la luz. Ahora me están cobrando por cada arbotante \$100 pesos mensuales de luz. Eso pago. Y como tengo dos lotes y medio, tengo que pagar \$250 pesos de consumo de luz de los arbotantes mensualmente. ¿Cómo ve? Y sobre eso el 25 por ciento que le quieren aumentar porque el municipio no ha querido reconocer la luz del Campestre. El

municipio no se hizo cargo de la luz del Campestre.

A: ¿Así es que todo el Campestre está por afuera del municipio?

R: Pues sabe que el agua, el agua nos la da el Campestre. Y la luz la estamos pagando nosotros, ¿verdad? Pero que tal para el predial. Entonces sí somos urbanos, ¿no? No somos rústicos. Estamos dentro de la ciudad para el predial. ¿Cómo ve? Así es que ya llegamos a Carlos Villarreal, al cual le sucedió otra cosa.

A: No. Carlos Villarreal siempre me pareció muy interesante.

R: Bueno, Antonio Bermúdez también fue un gran presidente municipal. El Trajo aquí la delegación de la Cruz Roja Mexicana. El la trajo aquí, ¿verdad? Ha crecido. Ha crecido la delegación y ha servido muchísimo a la comunidad, ¿no?

M: Bueno, pues le quiero dar las gracias por su tiempo. Muy interesante. Estuvo muy interesante.

R: Pues he tenido mucho gusto en platicar con ustedes.

M: Hemos aprendido bastante.

A: Cómo no. Qué bárbara.

(FINAL DE LA ENTREVISTA)